

nuestro corazón. De los pecados que nos atan. De relaciones que no funcionan. De amar al mundo. De estar alejados de Dios mientras mantenemos la apariencia de estar bien. “*Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios*”.

Oh Señor, ayúdanos a estudiar todo el consejo de Dios, de no saltar por encima los pasajes que ponen tu dedo en nuestra llaga, ni a darles una explicación teológica que los anule. Ayúdanos a cuidar de los débiles para que no se aparten. Danos discernimiento para reconocer a los que no son tuyos y ayúdanos a predicarles el evangelio del arrepentimiento para que se salven. Mándanos un espíritu de contrición y humillación delante de ti. Envíanos más hombres como Juan el Bautista que preparen el camino de Cristo a los corazones. En su nombre. Amén

NOTAS DEL MENSAJE

*Predicador:* \_\_\_\_\_

*Texto:* \_\_\_\_\_

*Título:* \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

*Como hijos obedientes,  
no os conforméis a los deseos que  
antes teníais estando en  
vuestra ignorancia; sino, como  
aquel que os llamó es santo, sed  
también vosotros santos en toda  
vuestra manera de vivir.*

*1 Pedro 1:14, 15*

*La desobediencia trae el juicio de Dios.  
(A.N. Groves)*

## COMUNICADOS

- Este Lunes a las 20:00 hay IBN (Instituto Bíblico Nocturno). Clase de evangelismo personal. No faltes.
- El Miércoles hay culto de oración a las 19:30 h. Ven a orar, todos lo necesitamos.
- El Viernes reunión de jóvenes.

---

---

## PRÓXIMAMENTE

---

---

## CUMPLEAÑOS Y ANIVERSARIOS

- Juan Carlos ¡Feliz Cumpleaños!

---

---

## SERVICIOS PARA LA PRÓXIMA SEMANA

### Guardería

**Mañana:** María José      **Tarde:** Fernanda

**Música Especial:** Hnas. Iglesia

**Escuela Dominical (todo Octubre):** Paqui

**Clase de niños miércoles (todo Octubre):** Sara

## EFESIOS 5

**S**ed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. 2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. 3 Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; 4 ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. 5 Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es ídolatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. 6 Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. 7 No seáis, pues, partícipes con ellos. 8 Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz 9 (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), 10 comprobando lo que es agradable al Señor. 11 Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; 12 porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. 13 Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. 14 Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo. 15 Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, 16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. 17 Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del

Señor. 18 No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, 19 hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; 20 dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. 21 Someteos unos a otros en el temor de Dios. 22 Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; 23 porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. 24 Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. 25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, 26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, 27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. 28 Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. 29 Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, 30 porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. 31 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. 32 Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. 33 Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respeta a su marido.

## PREDIQUEMOS TODO EL CONSEJO DE DIOS

*Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? Y si el justo con dificultad se salva, ¿en dónde aparecerá el impío y el pecador?"*

1 Ped. 4:17, 18

**E**n nuestros cultos partimos de la base de que todos los presentes son salvos, sin tener en cuenta la vida que cada uno lleva, y sin tener en cuenta que, con el tiempo, muchos abandonan la iglesia. Hablamos del amor de Dios, de su perdón y aceptación, de su misericordia, y de la ayuda que nos presta, sacando casi todas nuestras enseñanzas de las verdades doctrinales de las cartas del apóstol Pablo, pero saltamos por encima de las admoniciones y fuertes advertencias de las Escrituras. Raras veces hablamos del pecado y del juicio. Y menos aun hablamos de lo que dijo el Señor Jesucristo en cuanto cómo distinguir entre alguien que es creyente y alguien que no lo es.

Si todos fuésemos creyentes, no veríamos la desbandada al mundo que estamos viendo en nuestros días. Casi cada congregación cuenta con los que han desaparecido para vivir a su manera. Algunos de ellos todavía se consideran creyentes, pero otros no creen nada. Incluso, algunos están viviendo vidas de plena inmoralidad, de repetidos adulterios, de deshonestidad en el trabajo y de escándalos familiares, sin prestar ninguna atención a sus almas. ¿Cómo predicaríamos si supiéramos que muchos de la congregación se van a apartar?

¿Por qué perdemos a tanta gente? Es porque no los cuidamos para que no se aparten. ¿Por qué no nos damos cuenta de que algunos probablemente no son salvos? ¿Por qué enfatizamos el perdón, sin predicar de la confesión de pecados? ¿Por qué hablamos de la salvación sin hablar de la santidad? ¿De la esperanza del cielo sin predicar el dejar atrás el mundo? Predicamos la muerte de Cristo en la Cruz, sin hablar de la crucifixión de nuestra carne. Celebramos los beneficios de la salvación sin mencionar el coste de la fidelidad al Señor. Hablamos del amor de Dios sin hablar de su ira. ¿Cuántas veces en nuestras iglesias hay una llamada al arrepentimiento?

Como en el libro de Malaquías (Mal. 1:6), preguntamos: ¿De qué tenemos que arrepentirnos? De nuestro orgullo. De descuidar una salvación tan grande. De honrarnos a nosotros mismos más que a Dios. De no buscar al Señor con todo